



219
Buenos Aires 28 de Nov/84
Nov 28/84

Mi Rufino querido.

Esta mañana te escribí, y te decía que mas tarde lo volveria a hacer. Despues de almorzar fuimos desagradablemente sorprendidos por cohetes y bombas, pero no si porqú no me hicieron efecto; al momento me trajeron el boletim y me certioré que de la gran mentira que han querido hacernos tragar. Mireuse en ese espejo los que tiran cohetes sin razon ó seguridad. Le adjunto el boletim y al mismo tiempo uno telegrama de la tribuna de hoy.

Me encargan U. que ~~me~~ se diga de su parte que no se fien mucho de Obligado, que no tiene confianza en él, que hasta se arriesga a creer que se ha perdido el Gobierno, fundándose

Para esto en los antecedentes de la entrega de la cañonera, y rumores que corren en voz baja, que se ha vendido por 40 mil patacones.

Le he mostrado tus cartas de ager à E. y dice que no tengas cuidado, que lo del jardinero ha corrido de su cuenta, que mi tñ. ni yo, somos nada en esto y de lo demás se considera incapaz de aconsejar à Mateo. Pues lo que atañe à mi persona ya está aconsejada, y admitido el consejo. Es tarde y no tengo tiempo para más. La noticia esta de la grave derrota de los nuestros. Me ha quitado un berrinchin atroz que tenía esta mañana. Creerás que cuando empezaron à tirar los cohetes tenía à la chiguita en las faldas, y se empezí à reír. Me pareció de buen augurio

215

y vos como salis cierto.

Pues para mi, es mas bien van-
tajosa esta historia no es verdad
mi marido, tanto mas cuanto
que ya cesaron los festejos.

Qual sera esa perdida sensible?

Adios te besa un millon de

besos tu mujer que no se

cansa de repetirtelo cuantas

te quiere

Nancy.

Mi otra carta va por Henry

que manda un rico beso tu hijo

que está buscando un tesoro.